



## Las espigas en el día de reposo

(basada en Marcos 2,23-28)

Jesús y sus discípulos estaban disfrutando de un día de descanso, en el Día de reposo. Ellos sabían que Dios había creado el Día de reposo como un día especial en el que la gente podía disfrutar. Era un día reservado para adorar a Dios y descansar.

Jesús y sus amigos decidieron dar un paseo. Pasaron por un campo lleno de espigas. Las espigas se movían como si estuvieran bailando de un lado a otro en la cálida brisa.

Era hora de almorzar y todo el grupo tenía hambre. Por eso recogieron algunos tallos de espigas para comer. Frotaron las cabezas de las espigas en sus manos para sacar el grano.

Finalmente, lograron separar la cáscara del grano. Los discípulos soplaron las cáscaras a un lado con sus bocas y se comieron los granos. ¡El grano crujiente sabía delicioso!

El grupo estaba teniendo un día encantador y tranquilo.

Sin embargo, no todas las personas estaban felices. Algunos líderes religiosos estaban observando a Jesús y a sus amigos. Vieron a los discípulos recogiendo las espigas y se disgustaron.

«Eso no está bien», dijeron. «Los amigos de Jesús están trabajando en el día especial de Dios».

«¿Por qué tus seguidores están recogiendo espigas?» Le preguntaron a Jesús. «Sabes que eso va en contra de las reglas del Día de reposo».

Jesús pudo ver que los fariseos no entendían lo que era el Día de reposo, así que les recordó una de sus historias de fe.

«¿Se acuerdan de nuestro gran Rey David?» preguntó Jesús. «¿Recuerdan el tiempo en que David y sus hombres tenían hambre porque no tenían que comer? David comió del pan especial del templo que era solamente para los sacerdotes. Luego dio parte del pan a sus hombres, para que tampoco tuvieran hambre».

Los líderes religiosos recordaban bien la historia.

«A David y a sus hombres se les permitió comer ese pan porque tenían hambre», continuó Jesús. «De la misma manera, podemos recoger espigas y comer grano en el Día de reposo cuando tenemos hambre. El Día de reposo es un regalo para el pueblo de Dios. No debemos limitarlo con todas estas reglas y leyes».

Jesús y sus amigos siguieron su camino y continuaron disfrutando de su día. Tenían un gran trabajo por hacer, pero el Día de reposo les ofreció la oportunidad de descansar con alegría.



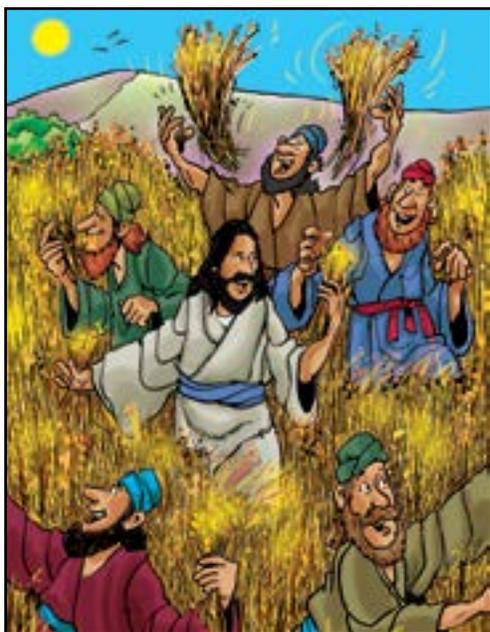
## Las espigas en el Día de reposo

(basada en Marcos 2,23-28)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

### Reconocemos la gracia de Dios

- Lee y disfruta de la historia con tu familia—usen su imaginación y hagan preguntas.
- En familia, piensen en todas las reglas útiles que saben. Imaginen lo que sucedería si nadie siguiera estas reglas.
- Hablen como familia sobre el propósito de las reglas, y mencionen algunas situaciones en donde pueden honrar a Dios al no seguir una regla. Conversen sobre cuando es o no es necesario seguir una regla.



### Respondemos a la gracia de Dios

- Memoricen «Acuérdate del día de reposo para santificarlo». Éxodo 20,8. El Día de reposo es para recordar las bendiciones de Dios y para descansar en Dios. No habla necesariamente de tomar un descanso o una siesta, sino de prestar suma atención a la presencia de Dios en nuestras vidas. El ayudar a otra persona que tiene alguna necesidad, como Jesús lo hizo, no rompe un mandamiento sino que cumple con seguir la voluntad de Dios.
- Conversen sobre qué pueden sacar de los gabinetes o armarios de su cocina para donar a otras personas en necesidad. O sobre qué necesidades tienen que puedan ser atendidas si otras personas les aman como a su prójimo. El recoger nos habla de lo que significa el recibir lo necesario en el aquí y ahora.

### Celebramos en gratitud

- Encuentren maneras para que su familia pueda tener un Día de reposo. Desconéctense de la tecnología, y hagan algo en grupo. Aquí hay algunas sugerencias: Den un paseo. Recojan basura en el vecindario. Siembren una planta fácil de mantener y póngala en una maceta. ¿Qué actividades funcionarían mejor para tu familia?
- Propónganse comer en familia en el Día de reposo. Si es posible, sirvan comida que le guste a todo el mundo. Siéntense en la mesa. Utilicen la vajilla buena y no los platos usuales. Inviten a cada persona a que hable de las cosas buenas y malas que le sucedieron durante la semana, y pónganse una meta para la próxima semana.
- Hagan esta oración o una espontánea:

*Dios, gracias por tu amor y por tu cuidado al darnos reglas para que las sigamos, y por enseñarnos que a veces las reglas deben ser quebrantadas para ser fieles a ti. Ayúdanos a saber cuándo seguir las reglas y cuándo quebrantarlas. Amén.*